Históricas Digital

“Escudo de la bandera insurgente”

p. 119-123

Corazón de la tierra
La fiesta titular de los indios a Nuestra Madre y Señora Santa María Virgen de Guadalupe

María del Carmen Vázquez Mantecón

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2020

198 p.

Figuras, mapas, planos, fotografías y cartas

(Historia General 40)

ISBN-978-607-30-3948-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 26 de septiembre del 2022

Disponible en:
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/729/corazon_tierra.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

D. R. © 2022, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

ESCUDO DE LA BANDERA INSURGENTE

En relación con los indios, con la admirable Señora y con la incendiaria guerra de independencia, vale la pena abrir un paréntesis a esta historia festiva. Es conocido el hecho de que el cura Miguel Hidalgo, después de convocar a los campesinos a iniciar la revuelta en septiembre de 1810, en Atotonilco tomó de su iglesia una imagen al óleo de la virgen de Guadalupe que había pintado el artista Andrés López, en 1805.[1] Una vez que fue hecho prisionero en 1811, le fue preguntado en el juicio inquisitorial si él había asignado como armas de sus tropas a Nuestra Señora de Guadalupe para seducir mejor a los pueblos y especialmente a los indios devotos de "esa santa imagen". Respondió que él no había dado ninguna orden al respecto y que no hubo más que, al pasar por Atotonilco, tomar un lienzo con el retrato de la virgen de Guadalupe que puso en manos de uno para que la llevase delante de la gente que le acompañaba. De ahí surgió, dijo, que los regimientos y los pelotones de la plebe que se les reunió "la fueron tomando 'por armas'" y comentó que esa ocurrencia que tuvo en Atotonilco le pareció a propósito para atraer a la gente, aunque, si bien al principio todos traían esa imagen en los sombreros, hacia el final "eran pocos los que la usaban".[2]

Por haber tomado la imagen de la Santísima Virgen lo acusaron de cometer "un abuso sacrílego" que autorizaba con "su Santo nombre" el atentado de poner en insurrección a San Miguel el Grande, donde aprehendió a los europeos en medio de "robos, muertes y escándalos". En su defensa dijo que, por entonces, "su fantasía" estaba más

[1] Jacinto Barrera Bassols, *Pesquisa sobre un estandarte. Historia de una pieza de Museo*, México, Ediciones Sinfiltro, 1995, p. 16-17.

[2] "Declaración del cura Hidalgo en ochenta y nueve fojas", en J. E. Hernández y Dávalos, *Colección de documentos para la historia de la guerra de Independencia de México de 1808 a 1821*, México, José María Sandoval, 1877, t. 1, p. 13.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/729/fiesta_guadalupe.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

ocupada de los arbitrios y medios que debía tener en cuenta para tomar esa villa, lo que no le permitió prever "el abuso que podía hacerse y se hizo después del Santo nombre de la Virgen".[3] Hacia el final de julio de ese año, una vez consumados los juicios militar y eclesiástico y un día antes de ser ejecutada la sentencia de muerte, tuvo lugar en el Hospital Real de Chihuahua, donde estaba prisionero y en presencia de muchos testigos, la degradación de las órdenes sacerdotales con las que había sido uncido. Según relató en un oficio el doctoral Francisco Fernández Valentín, al ser registrado el reo "se le encontró en el pecho llena de sudor bordada en seda sobre pergamino la Sobera[na] imagen de Nuestra Señora de Guadalupe".

Lo que Hidalgo habría dicho al momento de quitársela también quedó registrado: "Esta Señora Madre de Dios, ha sido la que he llevado de escudo en mi bandera que marchaba delante de mis huestes en las jornadas de Aculco y Guanajuato"; que era su voluntad fuera llevada al convento de las Teresitas de Querétaro "donde fue hecha por las venerables madres, quienes me la dieron en mi santo en 1807". Le "arrancaron" luego las vestiduras sacerdotales —se las habían puesto al inicio de la ceremonia—, firmando los presentes la certificación en debido papel sellado para que fuera enviada al obispo de Durango, a la que añadieron al final con pegamento "la apreciada Virgen de Guadalupe". Por azares del destino tanto la certificación como la imagen fueron atesoradas por distintos coleccionistas, por lo que no fue incluida en la colección de documentos sobre la guerra de independencia de Hernández y Dávalos.[4] Esa

[3] *Idem*.

[4] AGN, *Historia*, v. 588, e. 3. Esta certificación está empastada con el escudo de Maximiliano de Habsburgo en la tapa. Ignoro por qué perteneció a éste, así como la fecha en la que pudo ingresar al archivo. El único historiador que la mencionó, indicando que se encontraba en un archivo particular, fue Antonio Pompa y Pompa en su libro *Procesos Inquisitorial y militar seguidos a D. Miguel Hidalgo y Costilla*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1960, reeditado en Morelia,

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/729/fiesta_guadalupe.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

imagen íntima que portaba en su corazón el líder de la revuelta habla no sólo de su devoción particular. Resignifica el peso que tuvo la virgen de Guadalupe como escudo de la bandera que identificaba y unía a los insurrectos en una causa común, a pesar de que cada uno de los participantes se relacionara con ella desde su propia condición social, desde su manera de festejarla y rendirle tributo y desde sus distintos motivos para revelarse.

Al acercarse la fiesta de los naturales del 24 de noviembre de 1811, el jefe político de la "villa" solicitó al virrey Venegas se le auxiliara desde la víspera con tropa de caballería para evitar accidentes y desórdenes, "por el innumerable concurso de gentes de todas clases".[5] Quedó, asimismo, una "memoria de lo que boi [*sic*] comprando para la fiesta de los indios", posiblemente escrita por el mayordomo en turno. Permite recrear lo que se adquiría para las comidas ofrecidas a los indios, lo necesario para transportarlas y su manifiesta abundancia. Se compró una arroba y media de jamones; una arroba de vino; ocho lomos; una arroba de chorizos; cuatro tomines de nueces; dos onzas de azafrán; dos libras de cada uno de los productos siguientes: pasas, avellanas, alcaparras, "guebos", manteca, aceite, vinagre, chile y tomates; 18 libras de azúcar; marquesotes y biscochos; pies y lenguas; diez gallinas de castilla; 24 pollos; ocho gallinas de la tierra; un carnero y medio; salvado y maíz; media arroba de queso; coles, lechugas, cebolla "y lo demás"; dos "boteítos" para vinagre y aceite; diez pesos al carrocero; siete pesos por catorce mulas de ida y vuelta; tres pesos a cuatro indios que llevaron los trastes

Michoacán, en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en 1984.

[5] AGN, *Indiferente Virreinal*, Ayuntamientos, c. 5149, e. 059.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/729/fiesta_guadalupe.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

y un peso "que le di al indiezuelo" que llevó las petacas de carbón, de velas, de pan, de cebada y de paja.[6]

Por un accidente de los que pusieron un tablado "el día del Descendimiento", celebrado en la capilla antigua o parroquia de los indios, se rompió la vidriera que protegía la copia fiel de la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe. El mayordomo informó, en 1812, que para reponerla juntó a los indios "de esta cabecera y de sus pueblos" pidiéndoles su contribución, que si bien acabaron por aceptar no pudieron concretarla porque además de padecer una "terrible epidemia" en ese tiempo de guerra los gravaron con contribuciones patrióticas y con servicios personales que los dejó en la miseria.[7]

En 1815 era un hecho que se había impuesto el protocolo de los oficios divinos volviéndose obligatorios en la fiesta de los indios y que era de la limosna de ellos que se sostendrían. Ese año el óbolo ascendió a 175 pesos, mismo que fue repartido de la siguiente manera: 100 para "aniversario" y sermón; 50 para orquesta —de vísperas, maitines, tercia y misa—; 14 para los ministros del coro; 1.20 para organista y "fuellero"; 1.20 para mozos; 3 para los "niños infantes"; 5 para los padres ministros y 4 reales para organista y "fuellero" que participaron en la procesión. También se gastó de ahí para comida, fuegos,[8] flores, cera, estampas, panecillos de la tierra, perfumes, pago al sacristán

[6] AGN, *Indiferente Virreinal*, Ayuntamientos, c. 2438, e. 032.
[7] AHBG, *Clavería*, Contaduría, c. 284, e. 3.
[8] AHBG, *Clavería*, Mayordomía de Guadalupe, c. 428, e. 83.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/729/fiesta_guadalupe.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

por poner y quitar la cera el día de la fiesta y estopilla, encaje, jabón, salvado y sabanilla para lavar la plata y la crujía de la iglesia.[9] Fue subrayado que el sobrante se debía asignar al "Muy Ylustre y Venerable Cabildo para la asistencia a los maitines". A pesar de los pronósticos de algunos que vaticinaban que esos cambios no gustarían a los indios, ellos, amantes de los rituales, supieron responder a la nueva situación, sin afectarse su intención de hacer la fiesta a su Señora.

[9] Delfina López Sarrelangue, *Una villa mexicana*..., p. 167.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/729/fiesta_guadalupe.html